
Primeras experiencias en investigación: aprendizajes a partir de las producciones de un taller de tesis

Mercedes Cecilia Barischetti ¹

María de Belén Pulvirenti ²

Una de las principales obligaciones curriculares que obstaculiza el egreso en las carreras de grado suele ser la tesis o tesina que normalmente se ubica hacia el final de los planes de estudio; la carrera de Ciencias de la Educación, perteneciente a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, no escapa a dicha situación. Es notoria la diferencia entre la cantidad de egresados del profesorado y de la licenciatura, situación que es en parte ocasionada por las demoras y circuitos que implica la elaboración de la tesis (Tarango Ortiz, 2009).

El trabajo que presentamos surge a partir de la experiencia del Taller de Tesis, de la mencionada carrera; esta actividad curricular ha pasado por distintos posicionamientos epistemológicos y transformaciones de índole organizacional. Desde el año 2012, la asumimos con entusiasmo, con una mirada abierta a los estudiantes, y con el propósito de someter a estudio el dispositivo de formación.

Universidad - Experiencia Pedagógica - Taller de formación - Tesis

University - Teaching experience - Training workshop - Thesis

¹ Especialista en Docencia Universitaria. Licenciada y profesora en Ciencias de la Educación. Profesora de Educación Pre Escolar. Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. E-mail: merbarischetti@yahoo.com.ar.

² Especialista en Docencia Universitaria. Licenciada y profesora en Ciencias de la Educación Docente e investigadora de la Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina. E-mail: belenpulvirenti@yahoo.com.ar.

Introducción

En la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, en el espacio curricular Taller de Tesis de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, llevamos adelante una experiencia que desde el año 2012 asumimos con entusiasmo, con una mirada abierta a los estudiantes, y con el propósito de someter a estudio el dispositivo de formación.

La producción de tesis de licenciatura en Ciencias de la Educación se ve entorpecida por obstáculos de orden epistemológico y a menudo de orden administrativo. La experiencia o inexperiencia en la producción científica de los tesisistas entra en tensión con el plan de estudios, con los espacios de gestión, con las experiencias laborales y los avatares de la vida cotidiana.

El Taller de Tesis funciona como un lugar de construcción social y reflexiva de los proyectos de tesis, y, por qué no, como una experiencia, categoría que otorga sentido a lo que hacemos, por ello es importante detenernos en su análisis. La experiencia remite a lo singular, en tanto lo real se presenta en su singularidad. La experiencia es lo que nos pasa, tiene que ver con la acción, es intencional y tiene puntos de contacto con la pasión. Por eso, la experiencia es atención, escucha, apertura, disponibilidad, sensibilidad, exposición (Skliar & Larrosa, 2000). Desde la categoría experiencia surge el sentido dado al taller, que fue pensado como un dispositivo de formación que permita superar la oposición teoría-práctica, que posibilite una auténtica praxis, en la que la reflexión y la acción se pre-

sentan como una unidad indisoluble, como par constitutivo de aquella y, por lo tanto, imprescindible.

No era posible pensar el taller de otra manera; la realidad nos demostraba que los estudiantes llegan sin definiciones, por cierto, no menores; no tienen en claro el área temática, mucho menos la metodología; y la idea de un director de tesis ni siquiera es pensada. Entonces, nos encontramos con tesisistas sin tesis, a quienes hay que acompañar e imaginar qué quisieran investigar; ello nos situó en un espacio inicial, inaugural, debutante...

En esta nueva configuración nos llamó la atención la operación de ciertas restricciones epistemológicas, metodológicas y de intervención que de alguna manera encorsetaban la producción científica. Es allí donde surgió el interés por comprender las representaciones que los tesisistas poseen en relación a categorías propias de la investigación en educación. En síntesis buscamos responder ¿cómo se ponen en juego, en los tesisistas, los intereses, las expectativas, las representaciones y la formación inicial en tensión con sus tesis?

Materiales y métodos

Para trabajar nuestra pregunta de conocimiento, decidimos optar por una metodología cualitativa fundada en el paradigma interpretativo, porque nos interesa la búsqueda de significado y la interpretación situada, con la finalidad de comprender el sentido de las acciones sociales que se desarrollen en el taller, por medio de estudio de casos.

El objeto de estudio necesariamente está conformado por los diez tesis-

tas de la Licenciatura en Ciencias de la Educación y sus respectivos directores de tesis. El método de selección fue un muestreo intencional, tomando como criterio el interés de los sujetos en trabajar dentro de esta experiencia de investigación. Las técnicas de recolección de información se organizan en torno a grupos focales, entrevistas y análisis documental. Las fuentes son los proyectos de tesis de los tesisistas de las cohortes 2013 y 2014 que participen, sus anecdotarios de investigación, los discursos que surjan en las interacciones de los grupos focales.

Algunas lecturas a partir del trabajo empírico

Cabe señalar que nos hallamos en las primeras etapas de esta experiencia, por lo cual intentaremos realizar algunas lecturas interpretativas de los primeros registros y aportes de los sujetos que constituyen el caso (los tesisistas) y de sus directores de tesis; seleccionados en diferentes espacios de producción y reflexión. En función de las características de esta comunicación expondremos un testimonio para cada asunto de análisis.

El taller como espacio de construcción de conocimiento

En el taller, una de las primeras preguntas que proponemos para iniciar el trabajo resulta un disparo directo a la conciencia de la realidad de la tesis: el primer día, solicitamos a los tesisistas que enuncien el problema de investigación de la tesis, la metodología escogida, el director y las principales preguntas que

orientan la investigación. Es de esperar que un cursante avanzado de la Licenciatura traiga al menos algunos de estos aspectos pensados, luego de cuatro años de cursado, tal vez ya con un título de profesor en su haber. Sin embargo, las palabras de Andrés nos ponen ante una realidad habitual: "*¿Qué tema quería investigar? ¿Cómo lo iba a hacer?, ¿quién me iba a acompañar. En un primer momento, lo primero que trabajé en la cátedra fue el título de mi tesis, sabía que quería investigar algo relacionado con la diversidad sexual pero no sabía qué*" (Tesisista A. Diario de tesis. Octubre de 2013).

Sentidos de búsqueda inicial que no habían tenido la oportunidad de ser explorados previamente y por ello el taller de tesis no podía avanzar sin imponer sentidos. Sin sus propios intereses, sin sus propias definiciones, el espacio curricular no funcionaría como un espacio de producción, porque la tesis tiene que hacer sentido para el tesisista (Carlino, 2003).

"*Sabía que quería, pero no sabía qué...*", dice el Tesisista A. Las aproximaciones progresivas a este "saber qué", "saber qué quiero investigar" fueron tomando forma en la experiencia de compartir y socializar con otros, de exponer, defender, disentir, criticar, incluso reír y sentirse aceptado.

El taller, un espacio atravesado por la pasión y entrega a la investigación

Uno de nuestras intenciones para el taller fue generar proyectos de tesis basados en la motivación de los tesis-

tas. Para ello, les pedimos que indiquen cuáles son las cosas que les gusta hacer, tanto en el orden personal como en el profesional; en tanto las preferencias nos ayudan a mantener vivo el entusiasmo, a no vivir este tránsito como un simple trámite (Carlino, 2003).

Para rescatar algunas tensiones entre las preferencias y los proyectos de investigación, solicitamos a los tesistas que completaran algunas frases, al iniciar y al finalizar el ciclo lectivo (marzo de 2014). Transcribimos a continuación dos reflexiones: "Mi tesis me gusta porque..." *"apunta a conocer representaciones y expectativas de un grupo vulnerable para transformar su realidad social, para que se le brinden mejores oportunidades"* (Tesis B. Reunión de equipo. Marzo de 2014). *"Permite posicionarme desde una mirada de compromiso social que implica proporcionar un cambio de estructuras vigentes para un mundo mejor"* (Tesis C. Reunión de equipo. Marzo de 2014).

Cuando iniciamos el taller veíamos que los problemas de investigación propuestos repetían o reproducían temas ya trillados en la literatura educativa. Luego del cursado del taller y de la socialización de los trabajos pudimos ver cómo las declaraciones de los tesistas se deslizaban hacia preocupaciones reales, concretas, que respondían a sus intereses personales. En este punto, observamos que aparecen intencionalidades orientadas hacia la transformación social, en donde el docente se encuentra implicado con la situacionalidad de la práctica educativa, que le deman-

da, lo cuestiona, lo transforma (Freire, 1969) y a la vez modifica las condiciones sociales, culturales de la misma comunidad en la que se involucra.

El taller, un espacio para trabajar el vínculo del tesista y su director

Como el trabajo con los directores de tesis es complemento al trabajo de los tesistas, simplemente queremos señalar algunos aspectos que llamaron nuestra atención en el grupo focal.

Los directores de tesis relacionaron el análisis de los factores o elementos que facilitan la producción del conocimiento con cuestiones referidas a los tesistas y desatacaron los aspectos procedimentales en la elaboración del trabajo científico. No aparecieron posturas en relación a las características del trabajo de dirección. Como el tiempo para esta tarea era breve, es posible que esa variable haya llevado las respuestas hacia un saber práctico y hacia respuestas más automatizadas, por lo tanto no pretendemos realizar ninguna anticipación sobre este asunto: serán necesarios posiblemente otros encuentros, otros debates, otras reflexiones.

El trabajo recién inicia, nos anima a seguir, los avances logrados se dan en el posicionamiento epistemológico y una práctica de investigación coherentes. Sin embargo, los mayores avances se ven en la producción sistemática, en la conformación paulatina de una comunidad autocrítica de investigación.

Referencias bibliográficas

Carlino, P. (2003). La experiencia de escribir una tesis: contextos que la vuelven más difícil. *II Congreso Internacional Cátedra UNESCO Lectura y escritura*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile.

Freire, P. (1969). *¿Extensión o comunicación? Sobre los profesionales y el conocimiento en el (no) diálogo de saberes*. Santiago de Chile: Instituto de Capacitación e Investigación en Reforma Agraria.

Skliar, C. & Larrosa, J. (2000). *Experiencia y alteridad en educación*. Rosario: Homo Sapiens.

Tarango Ortiz, J. (2009). Problemática en la producción de tesis de licenciatura y posgrado desde la perspectiva de forma-fondo: caso Universidad Autónoma de la Chihuahua (México). *Memorias del 4º Simposio Electrónico las Tres T (tesis, tesis y tutores + tiempo)*. Buenos Aires: Sociedad Argentina de Información.